



*En la recepción del Sacramento de la Eucaristía acontece
"el encuentro personal, actual, eclesial, vivo y totalizante
con el Señor Resucitado".* *+ Fidel Herráez Vegas*

✠ La Eucaristía es el Sacramento del Corazón de Cristo ✠

En la *Cena*, el Señor ofrece a los *Apóstoles* Su *Cuerpo* y Su *Sangre* como comida y bebida eterna. Quería que este signo de Su *Amor* permaneciera como expresión de la unión con Él. “*Estar con Cristo*” significa lo específico de la existencia cristiana. Sólo con un corazón abierto se puede llegar al *Sacramento del Corazón de Jesucristo*. La preparación y la acción de gracias, la *relación personal* con *Cristo*, entregado bajo las especies, forman parte de la recepción auténtica del *Sacramento*. Esto no significa que la preparación y la acción de gracias por la *Eucaristía* deban adoptar una determinada forma devocional. En algunas ocasiones nuestra actitud ante la *Eucaristía* puede ser un doloroso silencio interior expectante, una impaciencia de *Dios*.

Cuanto hemos meditado en los *Ejercicios* acerca de la “indiferencia”, de la prontitud para participar en el anonadamiento del Señor, todo ello mira a la co-realización de Su *Santísimo Sacrificio*. La *Eucaristía* es el *Sacramento* de la “oblación de mayor estima y momento” de la meditación del *Reino de Cristo*. Entrar a fondo en ella está en la línea de aquella actitud buscada en la meditación de “*Dos Banderas*” de rehuir cualquier temor al sacrificio con que el demonio empieza a tentarnos. La *Eucaristía* también nos empuja a conformar interiormente el espíritu según el “tercer grado de humildad”.

Nuestra unión con *Cristo* halla concreción histórica en la unidad de la *Iglesia* y así la *Eucaristía* es también el *Sacramento* de la gloria de *Cristo*, es el *Sacramento* de nuestra *eclesialidad*, signo de nuestra inserción en la misión y destino de la *Iglesia*. Por la recepción sacramental del *Cuerpo de Cristo* se hace más profunda nuestra incorporación a la *Iglesia*. Al recibir el *Cuerpo* y la *Sangre de Jesús* en realidad somos recibidos por la *Iglesia* y nos vamos insertando más hondamente en ella. Trento señala con toda claridad que la *Eucaristía* es el *Sacramento* de la *Iglesia*, de su unidad y de su trabazón en el amor.

Como *Sacramento del Corazón de Cristo*, la *Eucaristía* es la fuente de nuestro amor a los hermanos, pero es también su juicio. Precisamente por los pecados contra el amor al prójimo, 1 Cor 11,29, comemos y bebemos en la *Cena del Señor* nuestra condenación.

Karl Rahner S.J.

Meditaciones sobre los *Ejercicios* de San Ignacio

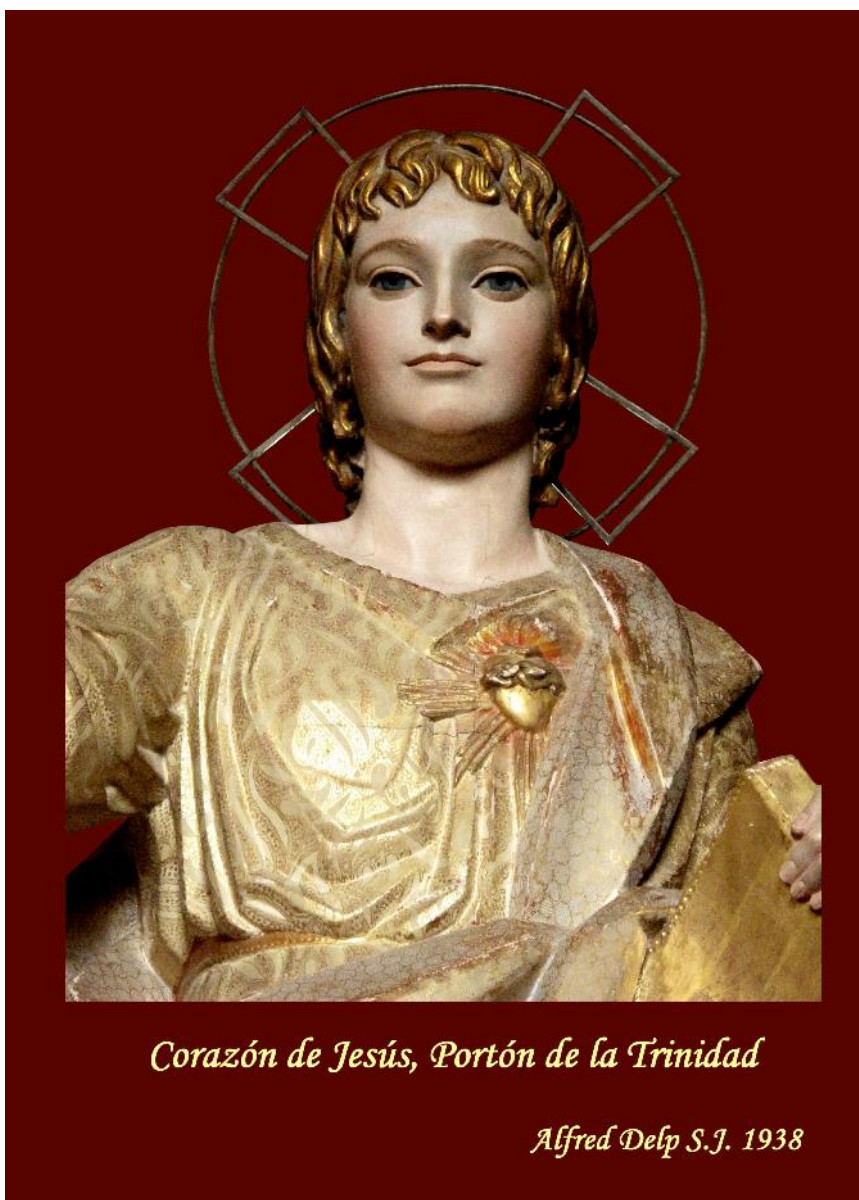
*“Instituyó el **Sacratísimo Sacrificio de la Eucaristía**
en grandísima señal de **Su Amor.**”*

Ignacio de Loyola, EE 289

*“En **Su Amor** aprender a amar”*

Alfred Delp S.J.

***Imagen:** Puerta de un Sagrario de la
Cartuja de Santa María de Miraflores. Burgos*



Corazón de Jesús, Portón de la Trinidad

Alfred Delp S.J. 1938

Corazón de Jesús

Autor: Félix Granda. siglo XX

Centro de Espiritualidad San Ignacio. Jesuitas. Salamanca

www.vacarparacon-siderar.es